

El legado que nos dejó José Carlos Mariátegui al introducir la obra de Piero Gobetti en Hispanoamérica*

Alberto Filippi

Filósofo. Universidad de Roma La Sapienza

Instituto de Justicia y Derechos Humanos de la Universidad Nacional de Lanús.

Argentina

No puedo olvidar cuando en su acogedor estudio de Via Paolo Sacchi, en Torino, le hice entrega a Norberto Bobbio, felizmente sorprendido, de la reproducción fotográfica que había traído desde Lima de los textos de Piero Gobetti traducidos e introducidos por Mariátegui entre 1928 y 29. El encuentro con el maestro se realizó en la primavera del año 1981, en ocasión de un Seminario Internacional organizado por la Regione Piemonte y la Universidad de Torino sobre un tema crucial: *Democrazia in America Latina negli anni '80*, debatiendo y auspiciando las condiciones para combatir las dictaduras del Cono Sur y dar inicio a la etapa que luego llamamos de la "transición democrática"¹. Para un conocedor minucioso de todo Gobetti – por cierto el autor más admirado y citado por Bobbio – observar la primera edición de esos textos de José Carlos y de Gobetti resultó ser de extraordinario interés. Se trataba de los tres memorables artículos de Mariátegui que aparecieron en el *Mundial* de Lima: el 12 de julio de 1929, bajo el epígrafe "Presentación de Piero Gobetti"; el 26 de julio, "La Economía y Piero Gobetti", y "Piero Gobetti y el *Risorgimento*", del 15 de agosto de 1929.

En el debido recuerdo de esos dos extraordinarios líderes del pensamiento liberal y socialista no resisto a la tentación transcribir aquí ochenta años después, el texto tan significativo (y según me dicen los colegas, todavía inédito en España) sobre el autor predilecto por el filósofo italiano y que le traduje conversando en esa oportunidad.

Me refiero a la nota redaccional de José Carlos, tan esencial como poco citada, para los lectores de *Amauta* que transcribo literalmente: "Piero Gobetti, ensayista de brillante talento y rica cultura, se clasificó muy joven entre los primeros valores de la crítica italiana. Espíritu organizador y constructivo, dio vida en Turín a una de las más interesantes empresas editoriales de la Italia moderna, con la publicación de los cuadernos de *La Revolución Liberal*. Gozaba ya de sólida reputación como crítico, ganada en no ínfima parte con sus escritos en *L'Ordine Nuovo*, el diario comunista de Turín (Prezzolini lo cita con deferencia y encomio en *La Cultura Italiana*). Su campaña antifascista lo obligó a dejar Turín. El propio Mussolini había ordenado al prefecto de Turín que hiciera imposible en esa ciudad la permanencia de Gobetti, tildado con desprecio por el <Duce> como <un insulso enemigo del fascismo>. Gobetti – prosigue Mariátegui – encontró la muerte en el destierro. Murió en París, atacado de bronconeumonía, cuando gestionaba el traslado de su casa editorial a la capital francesa. No había cumplido treinta años y era ya una gran figura del pensamiento

* Extractos que se publican por primera vez de la Conferencia magistral en la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima, presidida por Sandro Mariátegui, 6 de julio 2009. Transcripción revisada por el autor en julio de 2024.

¹ Mi ponencia, titulada "Continuità e trasformazioni nel rapporto tra economia e Istituzioni in America Latina tra Ottocento e Novecento", en el marco de la Conferencia Internacional sobre "Le prospettive della democrazia in America Latina negli anni '80", fue publicada por Franco Angeli, Torino-Milano, 1982.

italiano. La obra de Gobetti ha sido recogida, con profunda devoción, por sus admiradores y amigos, presididos por el valioso escritor Santino Caramella. Por su espíritu —concluye con seguro aprecio Mariátegui—, por su modernidad, por sus muchos admirables aspectos, merece ser difundida en Hispanoamérica, en estos tiempos en que, con el concurso de ciertos italianistas superficiales, atentos al éxito y al espectáculo antes que a las ideas, se pretende hacernos pasar como representantes exclusivos o dominantes de la Italia intelectual contemporánea a los literatos más o menos reclamistas que forman el cortejo de Mussolini. No hay equidad en que se propague ruidosamente a Curzio Malaparte, mientras se ignora absolutamente a Gobetti. *Amauta*, revista revolucionaria, cumple con un deber al rendir homenaje en Hispanoamérica a la memoria de Piero Gobetti —concluya Mariátegui— y al ofrecer a sus lectores tres breves ensayos del gran escritor italiano² No es casual, que el mejor comentario sobre la visión gobettiana de la relación entre liberalismo y socialismo sigue perteneciendo a Bobbio, cuando al reconocer que la interpretación histórica y filosófica del turinés no solo “no se distingue del todo de Rosselli, sino más bien la anticipa”. Justamente se ha observado —aclara Bobbio— que “para sintetizar la relación que establece Gobetti entre liberalismo y socialismo hace falta darse cuenta de que la revolución liberal, mediante la cual el proletariado lucha por su propia liberación, es la <forma más avanzada y completa de liberalismo>”³.

De manera análoga, resulta relevante que, en 1927, en vísperas de la campaña antisocialista de la Cominter — que equiparaba denigrando a los socialistas con los fascistas — imponiendo la doctrina del "Socialfascismo", Mariátegui sostuviera convencido que: “el destino de todo liberalismo auténtico es preparar el camino al socialismo”⁴. Para él — de manera similar a cuanto pensaban Juan Bautista Justo, Carlo Rosselli y Fernando de los Ríos — se trataba, dentro de las diferentes condiciones históricas específicas de cada país, de dar vida a una batalla teórica y práctica, doble y convergente, para liberar al liberalismo de su decadencia liberista y reaccionaria y al socialismo de la lógica determinista y evolucionista de la Segunda Internacional.⁵

Al año siguiente, en un artículo deliberadamente titulado “La economía liberal” y “La economía socialista”, Mariátegui, después de haber sostenido —a la par de Gobetti— cómo “el primer estado socialista se demostró mucho más liberal que los Estados que

² José Carlos Mariátegui, “Presentación de Piero Gobetti” (nota de la redacción), *Amauta*, nº 24, Lima, jun. 1929. Estos textos de y sobre Gobetti de Mariátegui, más los que se refieren a la concepción del socialismo de José Carlos, los he recogido en un volumen curado por Sandro Mariátegui Chiappe con el título *De Mariátegui a Bobbio: ensayos sobre socialismo y democracia*, editorial Minerva, Lima, 2008, especialmente el anexo documental, pp.223-277.

³ Norberto Bobbio, estudio introductorio a los escritos de Carlo Rosselli, *Socialismo liberale*, Einaudi, Torino, 1997, pp. XVII y XVIII. La cita a la cual se refiere Bobbio pertenece a Nicola Tranfaglia, “Sul socialismo liberale di Carlo Rosselli”, en VV.AA., *I dilemmi del liberalsocialismo*, a cargo de Michelangelo Bovero, Virgilio Mura y Franco Sbarberi, 1994, pp. 85 a 104. Pero véase, Pietro Polito, *Il liberalismo de Piero Gobetti*, Centro Studi Piero Gobetti, Torino, 2007, especialmente acerca del “liberalismo revolucionario”, las pp. 59-76.

⁴ José Carlos Mariátegui, “Política uruguaya”, en *Variedades*, ejemplar del 1/1/27; o después en *Temas de Nuestra América*, 1975, pág. 136.

⁵ Pero véase la visión crítica de Mariátegui sobre la crisis que atraviesan los socialistas europeos entre la Segunda y la Tercera Internacional. Remito a los reportajes desde Europa y otros textos de Mariátegui en el cap.IV de *La Escena contemporánea* (1925), Lima 1987, pp.117-148.

se autoproclamaban liberales”, llegaba a la misma conclusión a la que habían arribado los pensadores liberales al afirmar que la función del liberalismo, desde la perspectiva histórica, ha pasado al socialismo y que “siendo el liberalismo un principio en constante evolución y desarrollo, ahora no hay nada menos liberal que los viejos partidos que llevan este nombre”⁶.

Convencimiento que el político peruano recordaba ser entonces compartido igualmente por filósofos, si bien tan diferentes, como Bertrand Russell y Benedetto Croce, “[...] para quienes el socialismo sigue históricamente al liberalismo como principio de civilización y progreso”⁷.

Y, en otro contexto, volvía a los mismos conceptos sosteniendo —en la perspectiva de una posible revolución socialista en Perú, que habría señalado el inicio de un “orden nuevo”— como semejante sociedad futura “no puede renunciar a ningún progreso moral [logrado] por la sociedad moderna”. Por lo cual, en su “programa socialista”, Mariátegui consideraba con todo fundamento “que no se podía despreciar ninguna conquista intelectual” del liberalismo. Más bien, el socialismo no habría hecho más que “escarnecer y denunciar sus limitaciones. Aprecia y comprende lo positivo de la idea liberal; condena y ataca solo lo negativo y caduco de ella”⁸.

Estos conceptos de Mariátegui que valorizan desde la perspectiva suramericana el vínculo jurídico-político entre “liberalismo” y “socialismo” están en sintonía con los principios vertidos en el ensayo que Rosselli publica en París, el mismo año 1930 en el cual muere precozmente el fundador del Partido Socialista Peruano.⁹ Libro que Rosselli había escrito entre 1928 y 1929, durante el confinamiento impuesto por Mussolini en la isla de Lipari. Escribía Rosselli, explicando en apretada síntesis su programa de socialismo como ideal de lucha política en contra del fascismo: “El movimiento socialista es pues el heredero concreto del liberalismo, portador de esta idea dinámica de libertad que se pone en marcha en el movimiento dramático de la historia. Liberalismo y socialismo, bien lejos de oponerse, según [cuanto] quería una vieja polémica, están ligados por una estrecha relación de

⁶ José Carlos Mariátegui, “Economía liberal” y “Economía socialista”, en *Defensa del Marxismo. Polémica revolucionaria*. Los ensayos recogidos en *Defensa del marxismo* que habían aparecido en *Amauta* (entre septiembre de 1928 y junio de 1929) solo fueron publicados, junto con otros escritos, en Santiago de Chile en 1934 por Ediciones Nacionales y Extranjeras. Solo a partir de 1959, en ocasión de la primera serie de la edición popular de las *Obras Completas* editadas por la empresa editora Amauta de Lima se publicó la versión integral que había previsto José Carlos.

⁷ José Carlos Mariátegui, “Veinticinco años de sucesos extranjeros”, en *Variedades*, ejemplar de 6/3/29.

⁸ José Carlos Mariátegui, “El problema de la tierra”, en *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* (en el tercero), Biblioteca Amauta, Lima, 1928.

⁹ El libro de Rosselli salió en París, con traducción francesa, y en 1945 fue editado en italiano por Aldo Garosci, en la editorial U, Roma – Firenze – Milano, y aquí citado en la tercera edición crítica de Einaudi, Torino 1997, con una introducción y dos ensayos de Bobbio: “Tradizione ed eredità del liberalsocialismo” y “Attualità del socialismo liberale”. Sobre las sucesivas contribuciones a la tan debatida cuestión jurídico – política del liberalsocialismo véase el trabajo de Pietro Polito, “Alberto Filippi, Norberto Bobbio e le varianti del *socialismo liberale* tra Italia e Sudamerica”, en el libro homenaje, *Scritti di e per Alberto Filippi. Tra le Americhe e l'Italia nel suo Ottantesimo Anniversario*, editado por el Rectorado de la Universidad de Camerino, a cargo de Sara Spuntarelli, Mario Croce y Domenica Orpianesi, Editoriale Scientifica, Nápoles, 2022, pp. 530-534.

conexión. El liberalismo es la fuerza ideal inspiradora, el socialismo, la fuerza práctica realizadora"¹⁰.

Debe registrarse el hecho relevante de que estas elaboraciones –convergentes desde sus diferentes coyunturas históricas – tanto de Mariátegui como de Rosselli representa una superación del sectarismo ideológico del "Socialfascismo" y una contribución precursora a la formulación de la línea política del Frente popular, que se estrena en Francia en 1934 y que el Secretario general del Comintern, Georgi Dimitrov, logra que se apruebe en el VII Congreso de la Tercera Internacional en 1935.¹¹

[Extractos de la Conferencia magistral en la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima, presidida por Sandro Mariátegui Chiappe, 6 de julio 2009]

¹⁰ Así, escribe, en efecto, Carlo Rosselli, *Socialismo liberale*, 3ª ed., 1997, pp. 91 y subsiguiente. Nótese que entre quienes colaboraron con los "Cuadernos de Justicia y Libertad" (que salieron entre 1932 y 1935) encontramos muchos intelectuales y militantes que fueron amigos y colaboradores de Bobbio: Vittorio Foa, Lelio Basso, Franco Venturi, Aldo Garosci. Pero véase Alberto Filippi, "Gobetti e l'analisi storico-politico dell'America Iberica: Rivoluzione liberale/rivoluzione socialista", en *Teoría Política*, vol.XVIII, nº 1, 2002, y los caps. II y III de Filippi, *De Mariátegui a Bobbio. Ensayos sobre socialismo y democracia*, pp. 45-138, op. cit.

¹¹ Sobre las complejas relaciones entre Mariátegui, la Tercera Internacional y los Partidos comunistas de la Urss, de Italia y de Argentina, remito a mi ponencia, "Los 7 Ensayos en su tiempo y en el nuestro: consideraciones historiográficas y políticas sobre el socialismo de Mariátegui y de los otros", en las actas del Seminario Internacional: "7 Ensayos, 80 años. Simposio Internacional Conmemorativo", Universidad Ricardo Palma, Lima 2-3 octubre 2008, Editorial Minerva, Lima. Publicado también en *Actualidades*, revista del Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos, n. 21, enero-diciembre 2010, Caracas. Y Alberto Filippi, las voces "Partiti Comunisti in America Latina" y "Jose Carlos Mariategui" del *Dizionario del Comunismo*, a cargo de Robert Service y Silvio Pons, Einaudi editor, 2 vols., 2006, y la edición inglesa de Princeton University Press, *A Dictionary of 20th- Century Communism*, en un solo tomo, 2007.